

ÍNDICE

The Beatles en Tenerife	13
Cartas	15
Carta de Klaus Voormann a su padre	17
Carta de Paul McCartney a John Lennon.....	19
Carta de George Harrison a su madre.....	23
Carta de Ringo a Rory Storm	25
Carta de Astrid Kirchherr a Jürgen Vollmer.....	27
Carta de Paul McCartney a su hermano Michael.....	29
Telegrama de Brian Epstein.....	33
Carta de Astrid Kirchherr a John Lennon.....	35
Carta de John Lennon a Paul McCartney.....	39
Carta de George Martin	41
Carta de Patricia Inder a Susan Mayer.....	43
Carta de Cynthia Lennon a Martha Jackson	45
Carta de Paul McCartney a Jane Asher	47
Tarjeta postal de Ringo Starr a Roy Trafford	51
Carta de Jane Asher a Catherina Holmes	53
Carta de John Lennon a Paul McCartney.....	55
Carta de Brian Epstein a Paul McCartney.....	57
Carta de Pete Best a Neil Aspinall.....	59
Carta de Paul McCartney a George Martin.....	61
Carta de Tony Barrow a Brian Epstein.....	63

Carta de Alicia Seeger a Paula Hohner.....	65
Carta de David Gilbert a su hija Melissa.....	67
Carta de Dick James a Brian Epstein.....	69
Carta de Paul McCartney a su padre.....	71
Carta de Paul McCartney a John Lennon.....	73
Carta de Klaus Voolmann a su padre	75
Posdata	77
Carta de George Harrison a Astrid Kirchherr.....	79
Epílogo	81
Otras beatlecositas.....	93
From Me To You	97
Bibliografía	101

THE BEATLES EN TENERIFE

29 de abril – 9 de mayo de 1963

En la primavera de 1963, entre el 29 de abril y el 9 de mayo, tres miembros del grupo de rock británico The Beatles (Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr) estuvieron once días de vacaciones en la isla de Tenerife (Canarias). Fue un merecido descanso que su mánager, Brian Epstein, les dio tras haberse pasado, desde el verano de 1962, casi un año viajando por toda Gran Bretaña. Pero, sobre todo, fue un premio por la grabación de su primer disco *Please Please Me*. Por tanto, los tres Beatles disfrutaron de las que probablemente fueran sus últimas vacaciones en total tranquilidad, antes de pasar a formar parte de la historia de la música y de que se desatara la beatlemania.

John Lennon, por su parte, también se fue de vacaciones pero prefirió Barcelona y el municipio malagueño de Torremolinos para pasar unos días con Brian Epstein en el que, por aquel entonces, era uno de los lugares más libertinos (y liberales) de toda España y al que acudía una nutrida representación de la *jet set* europea.

Unos años antes, en diciembre de 1960, tres jóvenes estudiantes de arte, Klaus Voormann, Astrid Kirchherr y Jürgen Vollmer habían ido a escuchar a un grupo de rock británico que actuaba en el club Kaiserke-ller del distrito de St. Pauli de Hamburgo (Alemania). Por aquel entonces The Beatles estaba formado por John Lennon (voz y guitarra), Paul McCartney (voz y guitarra), George Harrison (guitarra y voz), Stuart Sutcliffe (bajo) y Pete Best (batería). Tras varias noches seguidas yendo a verlos, los tres artistas se hicieron amigos del grupo.

Astrid les hizo una serie de fotografías en blanco y negro que han pasado a la historia y les animó a que se cortaran el pelo para mejorar su aspecto. Aunque en esos momentos, ella era la novia de Voormann, inmediatamente se enamoró de Stuart Sutcliffe y comenzó un noviazgo entre ellos. De hecho, cuando el grupo regresó a Liverpool, él se quedó en Hamburgo. Dos años después, en abril de 1962 moriría repentinamente de una hemorragia cerebral.

El viaje de The Beatles a Tenerife coincidió con el primer aniversario de esa fatídica fecha. El padre de Klaus Voormann hacía poco que había comprado un terreno en Ciudad Jardín, en una zona alta de Los Realejos (al norte de la isla) conocida como La Montañeta, y estaba construyéndose un chalet. El solar, de 400 metros cuadrados, tenía un jardín con una enorme palmera, por eso Voormann llamó al chalet "La casa de la palmera". Klaus les había hablado tan bien de la casa y de la isla que McCartney lo convenció para que intercediera ante su padre y este les permitiera pasar unos días allí, pese a que el chalet todavía estaba en obras.

Las fotografías que se conservan del viaje fueron tomadas por Astrid con una cámara portátil Rolleicord. Realizó unas cien fotos pero con el paso del tiempo los negativos se han deteriorado mucho y solo quedan trece. Esas fotos, y una tarjeta postal que Ringo le mandó a un amigo constituyen las únicas pruebas tangibles del paso de los tres Beatles por la isla de Tenerife.

Solo dos días después de abandonar Tenerife, el LP *Please Please Me* lograba el Número Uno en las listas de éxito británicas (el 11 de mayo de 1963), y ya nada volvería a ser igual en el mundo de la música.

CARTA DE KLAUS VOORMANN A SU PADRE

Puerto de la Cruz, Tenerife
Martes, 30 de abril de 1963

Querido padre:

Los chicos llegaron ayer. Estamos todos bien, pero fue un día de locos. Como sabes, Astrid y yo estamos aquí desde el sábado. Ella tomó un vuelo desde Hamburgo a Londres por la mañana y esa misma tarde volamos hacia Barcelona. De allí tomamos otro avión que nos trajo a Tenerife. Y aunque el viaje fue bueno, llegamos ya de noche, por lo que el cansancio nos hizo dormir hasta bien entrada la mañana. Está muy guapa, ¿sabes?. Se ha dejado crecer el pelo y la sonrisa ha vuelto a su cara. No quiero que por mis palabras creas que sigo enamorado de ella, nada de eso. Ahora es una buena amiga y así lo entendemos los dos.

El lunes por la tarde nos desplazamos de nuevo al aeropuerto de Los Rodeos. Se suponía que Paul, George y Ringo tenían que llegar sobre las siete de la tarde en un vuelo de la compañía British United Airways similar al nuestro, procedente de Gatwick. Pero no fue así.

Ya sabes cómo funcionan aquí las cosas. Eran casi las ocho y no habían llegado. Nadie nos decía nada. El vuelo se había retrasado, pero no se sabía bien ni cuánto ni por qué. El caso es que no llegaban. La espera se hizo insoportable, tirados ahí en el segundo piso del aeropuerto sin que nadie nos supiera decir exactamente qué era lo que había pasado. Astrid estaba de los nervios, te lo puedes imaginar. A las diez y media seguíamos sin saber nada. Alguien nos dijo algo sobre que el avión se había averiado y que habían tenido que realizar un aterrizaje forzoso en el aeropuerto de Gibraltar, que estaban retenidos allí, pero solo eran

rumores. Nada confirmado. El caso es que a las once de la noche Los Rodeos cerraban y nos dijeron que lo mejor era que nos fuéramos a casa y que regresáramos al día siguiente. Así que, como ya allí no podíamos hacer nada, nos volvimos al Puerto de la Cruz.

Ni siquiera cenamos, por lo que nos acostamos pensando que tendríamos que levantarnos temprano para volver al aeropuerto a primera hora de la mañana o llamar a Londres a ver si allí sabían algo. Pero no había pasado ni una hora que, de repente, oímos un coche que subía por la cuesta y paraba delante de casa. ¡Eran ellos tres! Habían venido en taxi desde La Laguna. Aún no me explico cómo el taxista logró dar con la casa. Eran más de las doce y estaban allí gritando y saltando de alegría, montando tal escándalo que temí que algún vecino se pudiera molestar.

Llegaron con casi cuatro horas de retraso, pero llegaron bien, alegres, ya sabes cómo son, como si no hubiera pasado nada. De hecho, en cuanto George vio tu coche, me dijo que nunca había conducido un Austin Healey Sprite y me pidió si podíamos dar una vuelta por los alrededores. Estaba muy emocionado.

Del resto, solo contarte que la casa está muy bien. Andrés está haciendo un buen trabajo. Aún le faltan algunos arreglos, claro, pero están cumpliendo con lo prometido. Todas las habitaciones están terminadas, y los muebles ya han llegado. Algunos están aún en sus cajas, pero nos vamos arreglando. La instalación eléctrica todavía no está terminada, así que estamos sin luz ni teléfono, pero sí hay agua, por lo que la piscina funciona perfectamente.

Hoy hemos estado casi todo el día en la casa. Por la tarde bajamos al Puerto de la Cruz, para que los chicos vieran el mar de cerca y paseamos por la avenida de Colón. Cenamos allí.

A través de tu amigo Ángel, hemos alquilado otro coche, un Singer Gazella, así que mañana daremos una vuelta por ahí. Seguramente vayamos a Las Cañadas, para que vean El Teide.

Ya te contaré.

Dale un beso a madre de mi parte.

Abrazos,

Klaus

CARTA DE PAUL McCARTNEY A JOHN LENNON

Puerto de la Cruz, Tenerife
Miércoles, 1 de mayo de 1963

Hola, John:

¿Qué tal por Barcelona? Nosotros nos hemos venido más al sur todavía.

Todos lo estamos pasando muy bien aquí. Klaus es un gran anfitrión. Y volver a ver a Astrid ha sido una bendición. Está muy bien. Sigue siendo muy guapa.

El chalet de Klaus está en un sitio extraordinario. Es una zona elevada, y al salir a la terraza se ve la costa. Sé que te vas a reír de mí y que vas a decir que soy un mariquita cursi, pero el mar aquí es otro mar, muy diferente al nuestro de Liverpool, tiene otro color, otra presencia. No sé cómo describirlo. El sol brilla con fuerza desde primera hora de la mañana. No te lo puedes ni imaginar. En estos momentos que te estoy escribiendo estas líneas son las nueve de la mañana y ya apenas podemos aguantar el calor. Hoy el mar está tan tranquilo que parece una prolongación de la tierra. Es como una estampa, una pintura. Su azul es intenso, pero varía de tonalidad a medida que se va acercando al horizonte. Desde aquí se ve inmenso, interminable. Misterioso y mágico. La costa está a unas diez millas, y todo es verde salpicado por el rojo de los tejados de las casas. Así que imagínate los colores: verde, rojo y azul (deberíamos escribir una canción sobre algo así. Quizás lo haga). Es realmente hermoso. No encuentro otra palabra. Desde aquí, todo es llano hasta la costa, pero en su mitad, justo a la mitad, hay una peque-

ña explanada elevada y en lo alto han levantado un hotel enorme. Es un lugar privilegiado. Estos días están siendo estupendos.

George está como loco conduciendo un deportivo rojo del padre de Klaus. Hoy hemos subido a la zona alta de la isla, donde hay un volcán inmenso. El paisaje es increíble, parece sacado de una de esas películas de John Wayne, ¿sabes? Es sencillamente abrumador. El Teide es la única montaña, creo, de relevante altura. Pero es una única montaña. Es decir, tío, todo es llano y, de repente, en el centro se levanta una única montaña en forma de triángulo. Eso es, quizás sea la mejor forma de describírtelo para que te puedas hacer una idea. Es un triángulo. Pero un triángulo del carajo de alto. Pero lo ves allí a lo lejos, sin nada más a su alrededor. Por eso es por lo que creo que impresiona tanto. Normalmente las montañas tienen otras a su alrededor. Esta no. Ninguna. Ella sola. Y cuando el triángulo parece que se va a acabar, en la cumbre, de repente se rompe, y hay otro pequeño triángulo encima. Es una pasada, tío. Tienes que verlo.

Ahora que estamos de vacaciones es sorprendente comprobar lo bien que Ringo se ha acoplado a nosotros. Desde luego fue un tremendo acierto el incorporarlo al grupo (yo tenía razón, ¿ves?), no solo porque es muchísimo mejor batería que Pete sino porque está tan loco como nosotros. Sustituir a Pete fue una decisión muy dura, pero ahora me doy cuenta de que hicimos lo mejor, ahora hemos alcanzado un sonido mucho más conjuntado.

Estando aquí, he recordado aquella canción que escribí hace unos años y que hemos tocado muchas veces, "I'll Follow The Sun". George dice que deberíamos rescatarla para incluirla en algún LP. Estoy trabajando en ella.

Me sigue pareciendo alucinante que ya tengamos un número uno, pero me da miedo que solo sea un éxito momentáneo y que, como le ha pasado a muchísimos otros, The Beatles sean un grupo de un solo éxito y que después se olviden de nosotros. Por eso creo que es muy importante que sigamos creciendo, progresando como compositores, y para lograr eso tenemos que grabar más canciones compuestas por nosotros dos. Debemos mantenernos firmes ante Martin, aprovechar ahora que el éxito nos sonrío. Háblalo con Bri, ¿vale?

Vamos a ver qué tal le va a “From Me To You”. Antes de salir de Londres, Bri me dijo que también se estaba vendiendo muy bien y que creía que alcanzaría el número uno en un par de semanas. De ser así, eso supondría nuestros segundo número uno consecutivo, ¿te das cuenta? Pero si no, podría ser el inicio del fin.

Le sigo dando vueltas al contrato que firmamos con Bri el año pasado. ¿Crees que está bien que él se quede con el 25% de nuestros ingresos? Lo normal es que un representante se lleve el 10%, el 15, pero el 25... Ya sé que él está invirtiendo mucho de su propio dinero en promocionarnos, y que ha conseguido algunas cosas muy buenas. Lo de los trajes a la italiana fue un gran acierto, sin duda, y sé que le costaron cuarenta libras cada uno, y la verdad es que llevamos casi un año sin parar de actuar, pero el 25... No sé, si te parece y ves la oportunidad, háblalo con él ahora que estáis a solas.

Bueno, amigo. Espero que lo estés pasando bien. Recuerdos a Bri.

Desde aquí los chicos te mandan un abrazo. Es una pena que no estés aquí.

... y recuerda

—¿A dónde vamos, chicos?

—Arriba del todo, Johnny.

—¿Y dónde está eso?

—¡¡En lo más alto de lo alto!!

Paul

Con la colaboración de:



- © del texto: Jorge Fonte Padrón, 2023
- © de las imágenes: los autores y archivos correspondientes
- © de la ilustración de la portada: Paco Sáez, 2023
- © de esta edición:

Milenio Publicaciones SL, 2023
Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida
Tel. 973 23 66 11 - Fax 973 24 07 95
editorial@edmilenio.com
www.edmilenio.com

Primera edición: junio de 2023

Impresión:

Arts Gràfiques Bobalà, S L
Sant Salvador, 8
25005 Lleida
www.bobala.cat

ISBN: 978-84-19884-45-9

DL: L 385-2023

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.